

## Validación psicométrica de la Escala de Premisas Histórico Socio-Culturales de la Monogamia (EPHSCM)

### *Psychometric Validation of the Historical Socio-Cultural Premises of Monogamy Scale (HSCPMS)*

Giovanna Escobar-Mota y Rozzana Sánchez-Aragón

Universidad Nacional Autónoma de México

#### Resumen

El vínculo monógamo, jurídicamente asentado, constituyó la base del sistema religioso, social y económico occidental y lo convirtió en una norma social influyente, que se da por hecho y raramente es cuestionada (Saxey, 2010). Con base en lo postulado por Díaz-Guerrero (2003) esta norma social se refleja a manera de creencias que configuran un sistema de premisas socioculturales interrelacionadas y que regulan los sentimientos e ideas en torno a las reglas que impone la monogamia. En la actualidad, se cuenta con una diversidad de escalas para medir procesos cognoscitivos en la pareja, sin embargo, ninguna explora las creencias arraigadas en torno al concepto de la relación monógama. Siguiendo el orden establecido en el procedimiento propuesto por Reyes Lagunes & García y Barragán (2008), el presente estudio describe el diseño y la validación de una escala confiable para la medición de las premisas histórico socioculturales de la monogamia en una muestra de 346 personas adultas mexicanas, conformada por 44 reactivos tipo Likert, mostrando cuatro factores con un alpha de Cronbach entre  $\alpha = .74$  y  $.93$  que explican el 50.7% de la varianza,  $KMO = .94$ , prueba de esfericidad de Bartlett  $X^2_{(44)} = 9025.781$ ,  $gl = 1128$ ,  $p = .000$ . La escala resulta ser una aportación metodológica en el área de la investigación, porque lo que la muestra mexicana cree, piensa y siente sobre la monogamia contribuye al entendimiento de cómo ciertas variables psicológicas influyen en parejas dentro de un contexto psico-socio-cultural particular como en esta muestra mexicana.

*Palabras clave:* premisas histórico socioculturales, monogamia, escala

#### Abstract

The monogamous contract, legally established, was the basis of western religious, economic and social systems, making it an influential social norm, taken for granted and rarely questioned (Saxey, 2010). Based on the perspective of Diaz-Guerrero (2003) these norms are reproduced by a system of interrelated socio-cultural beliefs that control feelings and ideas surrounding the rules imposed by monogamy. Researchers in the field have developed a variety of scales measuring cognitive processes in couples but none explores the entrenched views about the exclusivity associated with the concept of a monogamous relationship. Following the procedure proposed by Reyes Lagunes & García y Barragán (2008), the present work describes the development and validation of a reliable scale for assessing socio-cultural premises of monogamy in 346 Mexican adults. The scale consists of 44 reactivities in a Likert format with items grouped into four factors with a Cronbach's alpha between  $\alpha = .74$  and  $.93$ , explaining 50.7% of the variance,  $KMO = .94$  and Bartlett's test of Sphericity  $X^2_{(44)} = 9025.781$ ,  $df = 1128$ ;  $p = .000$ . This measure represents a methodological contribution to the area of research on relationships and culture on how couples believe, think and feel about monogamy; it contributes to our understanding of how psychological variables influence relationships in a particular psychosocial context, in this case, the Mexican one.

*Keywords:* Historic Sociocultural Premises, Monogamy, Scale

---

Giovanna Escobar-Mota y Rozzana Sánchez-Aragón, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.

La correspondencia en relación con este artículo se dirige a Giovanna Escobar-Mota, Edificio C, Planta Baja, Cubículo 23, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México, Av. Universidad 3004, Col. Copilco Universidad, Delegación Coyoacán, C.P. 04510, Distrito Federal, México. Dirección electrónica: [gmota@comunidad.unam.mx](mailto:gmota@comunidad.unam.mx)

---

En la actualidad, el término “monogamia” se asocia con ser sexualmente exclusivo a una persona para toda la vida. En el *Oxford English Dictionary Online* (2011) la monogamia tiene tres definiciones principales: (a) La práctica o estado de estar casada/o con una persona a la vez, (b) la práctica o estado de mantener relaciones sexuales únicamente con una pareja y (c) el hábito de tener un solo compañero a la vez. Estas tres definiciones poseen antecedentes histórico socioculturales que conllevan a numerosas implicaciones para cada una de ellas por separado y convierten la monogamia en una norma social influyente, que se da por hecho y raramente es cuestionada (Saxey, 2010). No obstante, las aportaciones de la Psicología social al entendimiento del comportamiento humano han contribuido a observar de manera objetiva la forma en que operan las normas culturales y su influencia en los comportamientos, pensamientos y afectos (Forgas & Fitness, 2008). Para los fines del presente trabajo, consolidamos las definiciones de monogamia en la Psicología bajo dos conceptos: (a) la fidelidad, vista como el compromiso en el cumplimiento al acuerdo establecido entre la pareja sobre los encuentros sexuales e involucramientos románticos fuera del matrimonio (Pittman & Pittman Wagers, 2005) y (b) conductas, afectos y pensamientos definidos como propias y únicas de la relación (Brook, 2007), quien afirmó que la monogamia -como aspecto biológico- tiene sus referentes psicológicos en la exclusividad y en la fidelidad.

Fisher (1994, 2009) afirma que la mayoría de las personas en la mayor parte de las sociedades no son sexualmente monógamas de por vida y, según Szuchman & Muscarella (2000), el 70% de los matrimonios son impactados por una infidelidad en algún punto de su duración. En México, el 40-50% de las parejas han tenido una experiencia de infidelidad (Romero-Palencia, Cruz del Castillo & Díaz-Loving, 2008), los divorcios han aumentado de manera rapaz (Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México, 2011) y lograr que la monogamia se cumpla es, según Jon Jensen (2010), un reto, porque culturalmente la aproximación de los mexicanos hacia ella ha sido irreal y ha representado “un problema”, en parte, debido a que se da por hecho como parte del acuerdo -explícito o implícito- que establece la mayoría de las parejas.

### **Orígenes del concepto de monogamia**

Los estudios de corte socio-biológico afirman que tener una pareja para el resto de la vida es una estrategia de apareamiento poco común en el reino animal, incluido en el ser humano (Barash & Lipton, 2001). Dichas teorías de corte evolutivo, también, apoyan el argumento de que el género masculino ha tenido una posición privilegiada frente al modelo monógamo (Ryan & Jethá, 2010). Según Murdock (1981), únicamente el 16% de las 853 culturas registradas en todo el mundo: África, Mediterráneo, Este Asiático, Pacífico Insular, Norte América, etc., son consideradas monógamas y Fisher (1994) afirma que un gran

porcentaje de las personas en la mayoría de las sociedades no son sexualmente monógamas de por vida. En la actualidad, existen docenas de estudios etnográficos que documentan la prevalencia de las prácticas sexuales extramaritales (Fisher, 1994). Alrededor del 40% de las sociedades humanas -aparentemente monógamas- permite relaciones sexuales fuera del matrimonio en condiciones especiales (ciertos días festivos) o con individuos particulares (como los hermanos del marido), mientras el 50% prohíbe el coito extramarital por completo (Betzig, 1995). De 116 diferentes sociedades humanas, 63 permiten el sexo fuera del matrimonio por los maridos y solo 13 lo permiten para las esposas (Broude, 1986, citada en Betzig, 1995). La autora recalca que 13 sociedades mantienen una “norma permisiva única” al autorizar actividades sexuales extramatrimoniales por igual a ambos cónyuges, mientras que 27 sociedades participan en una “norma restrictiva única”, que prohíbe al marido y a la mujer, por igual, participar en cualquier encuentro extramarital. Estos antecedentes visibilizan una doble moral extendida en la mayoría de las sociedades, en donde las mujeres experimentan castigos más severos a esta conducta que los hombres.

### **El papel de lo sociocultural**

Según Díaz-Guerrero (2003), la sociocultura es un sistema de creencias interrelacionadas, generadas a partir de la cultura y la sociedad, que norman o gobiernan los sentimientos, las ideas, la jerarquización de las relaciones interpersonales, la estipulación de los papeles sociales que hay que llenar y las reglas de la interacción de los individuos en tales papeles. Una creencia es entendida por Dallos (1996) como el conjunto perdurable de interpretaciones y premisas acerca de aquello que se considera como cierto e incluye un componente afectivo acerca de lo que “debe” ser cierto. De acuerdo con Díaz-Guerrero (2003), las creencias se expresan en mayor medida en las poblaciones adolescentes y personas adultas mayores, ambas con baja escolaridad.

Partiendo de este postulado, en México la presencia del castigo al adulterio, desde las sociedades chichimecas hasta las actuales (Ibarra García, 2009), pone en relieve el interés del control de la sexualidad y su conflicto con otros intereses más poderosos, mientras Overall & Sibley (2008) discuten cómo estos intereses se traducen en reglas y normas que imponen la fidelidad conyugal, entendida como el cumplimiento al compromiso de exclusividad sexual entre los miembros de una pareja romántica.

Esta norma se concretiza a través del vínculo matrimonial monógamo, jurídicamente asentado y conocido como matrimonio civil -institución cuya legalidad emana del orden público desde los fines del siglo XVIII en Francia y del siglo XIX en el resto de los países occidentales-, al ser este la base del sistema religioso, social y económico occidental (Coontz, 2006). Los fundamentos legales del matrimonio civil fueron, en muchos de sus artículos, copia fiel de las disposiciones, que la Iglesia Católica había destinado y elaborado a lo largo

---

de los siglos para regir y reglamentar las uniones conyugales. A partir de esta uniformidad entre el matrimonio civil y el eclesiástico, se han generado creencias específicas en temas como el papel de la mujer y el hombre dentro del matrimonio o el principio de la fidelidad y de la indisolubilidad, entre otros. Estas restricciones se van fijando de manera expansiva al ámbito afectivo e incluso social, donde la exigencia de la fidelidad se mueve en un continuo que va desde tener pensamientos o afectos por alguien más hasta la presencia del contacto físico o relaciones sexuales extra pareja (Morris & Scheidel, 2010).

No obstante, la antropóloga Bordieu (1990, citado en Lamas, 2000) señala que, en algunas culturas, los seres humanos han incorporado -bajo la forma de esquemas inconscientes de percepción y apreciación- las estructuras históricas del orden masculino, donde el hombre busca la exclusividad, de manera que la mujer elegida pueda ser solo de él y donde él se ve impulsado a buscar su satisfacción en relaciones extramatrimoniales o polígamas, práctica que enfatiza el papel de la desigualdad de género como un factor importante en el entendimiento del esquema monógamo. Finalmente, según Quilodrán (2003), los postulados del matrimonio eclesiástico permiten entender mejor el origen y la naturaleza de las creencias en torno a él. Sin embargo, la autora recalca que casi ninguno de los postulados se cumple -ni se ha cumplido estrictamente- desde su promulgación. Los principales aspectos del modelo del matrimonio católico -que está siendo cuestionado en la actualidad- se refieren a la sexualidad fuera del ámbito matrimonial, al abandono del ritual, al registro del inicio de la cohabitación conyugal y a la indisolubilidad del vínculo establecido por la secularización de este vínculo. Los cambios de este modelo han generado reacciones adversas, porque adaptar la nueva información a los propios esquemas previos es un gran gasto de energía cognoscitiva (Lord, Ross & Lepper, 1979). Esteinou (2008) subraya que las relaciones se han vuelto más intensas, más reflexivas y, por ello, despliegan un nivel de conflictividad o dificultad mayor, puesto que los términos de la relación están expuestos a un mayor escrutinio y evaluación. En ese marco, la búsqueda de una relación satisfactoria adquiere una relevancia que en el pasado era inusual y, por ello, aunque se sigue dando importancia a la dimensión institucional y duradera de la familia, la pareja está más expuesta a redefiniciones, a conflictos y a la ruptura.

Precisamente, la dimensión institucional ha sido la responsable de fomentar y mantener las creencias arraigadas en torno a la exclusividad monógama que, muchas veces, estas creencias impiden el entendimiento de los problemas actuales, por ejemplo, expectativas poco realistas, luchas de poder, problemas de comunicación, problemas sexuales, dificultades para resolver conflictos, la falta de sentirse amado, alcoholismo e infidelidad, entre otros (Miller, Yorgason, Sandberg & White, 2003; Whisman, Dixon & Johnson, 1997).

La importancia del estudio de las cogniciones (creencias, pensamientos, expectativas y decisiones) sobre el deseo sexual y el amor romántico en un contexto sociocultural en

particular radica en que estas tienen en el comportamiento propio del grupo y su congruencia con los modelos culturales relacionados (Díaz-Loving y Rivera Aragón, 1999). La literatura en sexualidad menciona, al menos, dos manifestaciones de que las creencias y las actitudes acerca de los fenómenos sexuales son paralelas al comportamiento sexual real en las relaciones románticas (Regan & Berscheid, 1995). Primero, la investigación sobre las normas sexuales ha identificado un conjunto de creencias acerca del rol masculino y femenino en la interacción sexual heterosexual, en donde los hombres inician la actividad sexual y las mujeres responden a la iniciación masculina con el rechazo o la aceptación (Munck de, 1998). Segundo, el impacto de las normas sociales transmitidas verbalmente en el reporte de la conducta y las actitudes sexuales de estudiantes universitarios masculinos, en condiciones permisivas, son más propensos a reportar experiencias sexuales extrapareja (Fisher, 2009).

### **La medición de las creencias**

En la actualidad, se cuenta con una diversidad de escalas que examinan las creencias en torno a diversos aspectos de las relaciones, por ejemplo, la escala de creencias sobre el amor romántico (Sprecher & Metts, 1989), la escala de creencias en torno al compromiso (Hui, Lindsey & Elliott, 2007) o el inventario de creencias en la relación (Eidelson & Epstein, 1982, citados en Uebelacker & Whisman, 2005), pero no se ha explorado las creencias arraigadas en torno a la exclusividad asociada al concepto de la relación monógama. La variedad de los aspectos involucrados en el estudio de las creencias, así como los distintos niveles de importancia asignados a cada uno de ellos, denotan la compleja naturaleza de las percepciones que se generan en torno a la relación monógama y, por lo tanto, merece su estudio por separado, en nuestro caso en el contexto de la cultura mexicana.

Con la finalidad de explorar los conceptos inconscientemente enraizados, el presente estudio propone dos objetivos: primero, explorar el concepto de monogamia en las relaciones románticas, a partir de (a) la percepción individual en torno a la exclusividad dentro de la relación, (b) la influencia familiar acerca de la fidelidad en la pareja y (c) la influencia cultural en el concepto de la relación monógama; y segundo, diseñar y validar una escala confiable para la medición de las premisas histórico socioculturales de la monogamia en la pareja mexicana actual como aportación metodológica para el área de la investigación e incluso la intervención psicológica.

En este contexto, la familia es reconocida como el referente inmediato del individuo y, por lo tanto, principal transmisor de normas y valores culturales (Russell, 2009). En nuestro trabajo, el objeto de estudio se analiza en el contexto de la pareja y el concepto de la monogamia, por lo tanto, la familia se tomó únicamente como el principal vehículo de referencia en la transmisión de creencias culturales.

---

## Método

El presente artículo se elaboró a base de dos estudios. El primer estudio de la presente investigación justifica su muestra a partir de un estudio de Díaz-Guerrero (2003), quien en la identificación de las premisas histórico socioculturales de la familia mexicana descubrió que es justamente en las personas con menos escolaridad (personas con escolaridad máxima de secundaria) y en poblaciones más antiguas (personas adultas mayores), donde existe un mayor apego a aquello que la cultura dicta como propio de su grupo. De tal suerte, que se consideró aplicar este estudio a estos dos grupos, al ser clave en cómo se manifiesta la cultura mexicana. De este modo, en el primer estudio se quería extraer la esencia cultural de los mexicanos quienes han mostrado mayor apego a la cultura (Díaz-Guerrero, 2003) y quienes funcionaron como línea base en el desarrollo del instrumento.

Mientras para el segundo estudio -la validación de la escala- el interés fue de trabajar con una población lo más abierta posible para explorar la presencia de las premisas obtenidas en el Estudio 1. En este segundo estudio se buscaba evaluar el grado de acuerdo de personas con estudios superiores a bachillerato en torno a estas creencias más arraigadas e inculcadas en la cultura mexicana.

### Participantes

*Estudio 1.* En este estudio se trabajó con un total de 187 participantes (95 hombres y 92 mujeres) de dos muestras no probabilísticas por cuota con las siguientes características (véase tabla 1): (a) con escolaridad de primaria: 50 hombres adultos entre 24-87 años ( $M = 57$  años) y 45 mujeres adultas entre 30-84 años ( $M = 49$  años) y (b) estudiantes de secundaria: 45 hombres adolescentes entre 11-16 años ( $M = 14$  años) y 47 mujeres adolescentes entre 12-16 años ( $M = 14$  años), de acuerdo a Díaz-Guerrero (2003), quien encontró que tanto adolescentes como personas adultas mayores con baja escolaridad expresaron en mayor medida las creencias culturalmente arraigadas.

Las y los participantes fueron invitados personalmente a participar en un estudio sobre creencias en los mexicanos. En el caso de las personas adultas, se contactaron en sus hogares o centros de trabajo, y las y los adolescentes por medio de familiares o directamente fuera de las escuelas secundarias (7°, 8° y 9° año). El estudio se llevó a cabo en noviembre 2012.

**Tabla 1**  
*Datos sociodemográficos de las muestras del Estudio 1*

|                             | Escolaridad primaria |               | Escolaridad secundaria |               |
|-----------------------------|----------------------|---------------|------------------------|---------------|
|                             | Personas adultas     |               | Adolescentes           |               |
|                             | F                    | M             | F                      | M             |
|                             | <i>n</i> = 45        | <i>n</i> = 50 | <i>n</i> = 47          | <i>n</i> = 45 |
| Edad promedio               | 49                   | 57            | 14                     | 14            |
| Rango edad (años)           | 30-84                | 24-87         | 12-16                  | 11-16         |
| Con pareja                  | 70%                  | 85%           | 43%                    | 53%           |
| Sin pareja                  | 29%                  | 14%           | 56%                    | 46%           |
| Tiempo promedio de relación | 26 años              | 30 años       | 6 meses                | 4 meses       |

*Nota:* F = femenino, M = masculino

*Estudio 2.* La muestra fue conformada por 346 participantes, 226 mujeres (65%) y 122 hombres (35%) con un rango de edades entre 18-62 años ( $M = 30$  años;  $DE = 8$ ). Criterio de inclusión fueron ser personas adultas con o sin pareja actual, residentes de la Ciudad de México, con estudios superiores al bachillerato, a quienes se les invitó a participar en una investigación sobre creencias en los mexicanos por medio de listas de correos, redes sociales y centros de esparcimiento.

**Tabla 2**  
*Datos sociodemográficos de la muestra del Estudio 2*

| Variable                   |   |
|----------------------------|---|
| Sexo                       | 64% mujeres, 36% hombres                                    |
| Edad                       | 18-62 años ( $M = 30$ años)                                 |
| Estado civil               | 57% solteros, 19% casados                                   |
| Escolaridad                | 86% licenciatura, 13% bachillerato                          |
| ¿Tiene actualmente pareja? | Sí = 41.9 %   |
| ¿Tiempo en la relación?    | 13-39 meses ( $M = 62$ meses [5,1 años] y Moda = 1,6 años)* |

*Nota:* \*Hubo 203 casos sin responder, sin embargo, se incluyó el dato para conocer a la muestra.

## Procedimiento

Los datos sociodemográficos fueron cuestionados en las partes iniciales de ambos instrumentos aplicados (uno para cada estudio) e incluían: sexo, edad, escolaridad, estado civil, el sexo de la pareja, si actualmente se encuentra en una relación y el tiempo en la relación.

*Estudio 1.* Se realizó una revisión teórica sobre los antecedentes socioculturales de las creencias arraigadas en torno al establecimiento de reglas de exclusividad en la pareja. A partir de esta información se desarrolló un cuestionario con dos preguntas abiertas que exploraban (a) la percepción del/ de la participante con relación a la exclusividad establecida con la pareja y (b) la idea acerca de lo que su familia le había enseñado de qué es la fidelidad

---

en la pareja. Posteriormente, se realizó un análisis de contenido de tipo temático (Krippendorff, 1990) de las respuestas que consistió en una exploración de las frecuencias de los contenidos principales de cada respuesta y la formación de categorías, para, posteriormente, realizar un análisis de chi-cuadrado y determinar si existían diferencias significativas entre las categorías y los cuatro grupos (adultos mujeres y hombres, adolescentes mujeres y hombres, todos de baja escolaridad).

*Estudio 2.* En este estudio, el método de recolección de datos fue mixto: una tercera parte de las y los participantes fueron abordados en abril del año 2012 en universidades, centros de trabajo o en el hogar y respondieron a la encuesta -con una duración de aproximadamente 50 min- en papel. Las otras dos terceras partes fueron contactadas por medios electrónicos y respondieron la encuesta a través de la plataforma *Survey Monkey* (<<http://www.surveymonkey.com>>), que permaneció activa durante el mes de abril del año 2012.

Dado que las preguntas del Estudio 1 exploraron las creencias alrededor de la monogamia entendida como exclusividad (el análisis de contenido del Estudio 1 mostró que para las y los participantes el concepto de monogamia fue sinónimo de exclusividad, como categoría de respuesta presente en todos los cuatro grupos al responder sobre las ventajas de la monogamia), se siguieron los lineamientos de DeVellis (2003) en adaptar las respuestas en forma de reactivos tipo Likert separando las ideas compuestas, apegándose, en la medida de lo posible, al significado dado por los y las participantes.

A continuación y con el fin de obtener una escala de medición psicológica válida y confiable, se llevó a cabo el procedimiento propuesto por Reyes Lagunes & García y Barragán (2008) que se desglosa en los resultados.

## **Instrumentos**

*Estudio 1.* Cuestionario con dos preguntas abiertas que exploraron tanto la percepción del/ de la participante al respecto de la exclusividad con la pareja, como la influencia de la educación familiar acerca de la fidelidad en la pareja (*¿Qué cosas no debe hacer tu pareja con alguien más, ya que son exclusivas de su relación contigo? y ¿Qué te enseñó tu familia acerca de la fidelidad en la pareja?*).

*Estudio 2.* Con base en las respuestas arrojadas en el Estudio 1, se diseñaron 70 reactivos que incluían siete categorías teóricas (exclusividad fidelidad, exclusividad social, exclusividad contacto físico y sexual, exclusividad íntimo-afectiva, exclusividad respeto, exclusividad libertades personales y exclusividad machismo) que abarcaron dos dimensiones psicológicas principales: las conductas y las cogniciones. Los 70 reactivos tuvieron un formato de respuesta tipo Likert de cinco puntos, que señaló los grados de acuerdo con los

reactivos, que en su contenido correspondían a las creencias asociadas al concepto de la exclusividad en la pareja romántica transmitida culturalmente por medio de la familia.

## Resultados

*Estudio 1.* Las tablas 3, 4 y 4.1 muestran las frecuencias ( $f$ ) de los resultados de análisis de contenido de las respuestas por cada uno de los cuatro grupos (adultos hombres y mujeres, adolescentes hombres y mujeres, todas de baja escolaridad) a las dos preguntas. A continuación, se detallan solo las categorías en las que coincidieron al menos tres de los grupos:

En cuanto a la primera pregunta *¿Qué cosas no debe hacer tú pareja con alguien más, ya que son exclusivas de su relación contigo?*, tanto hombres como mujeres, adultos y adolescentes, coincidieron en lo que “no debe hacer su pareja con alguien más” fue “involucrarse románticamente” ( $f_{total} = 80$ ), es decir, “querer a alguien más”, “coquetear o cortejar a alguien más” o “sentir algo por otra persona”, conductas que evaluaron como exclusivo de la relación compartida. Sin embargo, la relación compartida resultó ser una preocupación mayor para las y los adolescentes ( $f = 26$  y  $24$ , respectivamente) que para las personas adultas ( $f = 11$ , hombres y mujeres sin registro), a quienes el “tener contacto físico con alguien más” (besar, abrazar, ser cariñoso, platicar sola con otros) les preocupó más. Mientras, tanto hombres como mujeres adultas ( $f = 21$  y  $20$ , respectivamente) y hombres adolescentes ( $f = 11$ ) pensaron que el “tener relaciones sexuales” es exclusivo de la pareja ( $f_{total} = 53$ ). Y, por último, todas las personas participantes consideraron que lo que “no debes hacer con alguien que no sea tu pareja” es “revelar lo propio de la relación” ( $f_{total} = 38$ ), esto fue “platicar los problemas”, “confiar las intimidades”, “hablar de cosas personales con los demás”, etc.

Tabla 3

*Estudio 1: Categorías y frecuencias por grupo para la pregunta ¿Qué cosas NO debe hacer tu pareja con alguien más, ya que son exclusivas de su relación contigo?*

| Categoría                        | Definidoras  | Personas adultas |               | Adolescentes  |               | $f$<br><i>total</i> |
|----------------------------------|--|------------------|---------------|---------------|---------------|---------------------|
|                                  |  | F<br>$n = 45$    | M<br>$n = 50$ | F<br>$n = 47$ | M<br>$n = 45$ |                     |
| Involucrarse románticamente      | Mostrar amor, querer a alguien más.  | 27               | 12            | 25            | 16            | 80**                |
| Tener contacto físico            | Besar, abrazarse, ser cariñoso, coquetear con alguien más.                     | -                | 11            | 26            | 24            | 61                  |
| Tener sexo                       | Relaciones sexuales.   | 20               | 21            | -             | 12            | 53                  |
| Revelar lo propio de la relación | Hablar mal de mí para quedar bien con otra/o, comentar cosas íntimas nuestras. | 9                | 10            | 11            | 8             | 38                  |

*Nota:* Se incluyeron sólo las categorías en las que coincidieron al menos tres de los grupos (adultos hombres y mujeres, adolescentes hombres y mujeres). F = femenino, M = masculino,  $f$  = frecuencia.

\*\*  $p < .01$ .

Respecto a la segunda pregunta *¿Qué te enseñó tu familia acerca de la fidelidad en la pareja?*, tanto hombres como mujeres, pero con mayor frecuencia el grupo de adolescentes, respondieron que la enseñanza fue “ser fiel” (mujeres y hombres adultos  $f = 15$  y  $17$ , las y los adolescentes  $f = 29$  y  $30$ , respectivamente) y “respetar” ( $f = 15$ ,  $17$  y  $17$  en mujeres adultas y adolescentes y en hombres adultos, mientras los adolescentes registraron con  $f = 32$ ; en la categoría “respetar”, con mayor frecuencia apareció en hombres jóvenes “respetar a la pareja” ( $f = 22$ ), seguido por hombres adultos ( $f = 15$ ), en hombres jóvenes “respetar a la familia” ( $f = 4$ ) y, únicamente, en el grupo de las mujeres adolescentes se presentó “el respeto a una misma” ( $f = 17$ ).

Tabla 4

*Estudio 1: Categorías y frecuencias por grupo para la pregunta ¿Qué te enseñó tu familia acerca de la fidelidad en la relación de pareja?*

| Categoría        | Definidoras  | Personas adultas   |                    | Adolescentes       |                    | <i>f</i><br>total |
|------------------|--|--------------------|--------------------|--------------------|--------------------|-------------------|
|                  |  | F<br><i>n</i> = 45 | M<br><i>n</i> = 50 | F<br><i>n</i> = 47 | M<br><i>n</i> = 45 |                   |
| Ser fiel         | Ser fiel, no traicionar a la pareja, no tener ojos para alguien más, no engañar. | 15                 | 17                 | 29                 | 30                 | 91                |
| Respetar         | Respeto a mi pareja, respetarnos el uno al otro.                                 | 15                 | 17                 | 17                 | 32                 | 81                |
| Procurar armonía | Llevarse bien, ser cariñosa, tratar de ser feliz, entenderse bien, ser unidos.   | 13                 | 13                 | 14                 | -                  | 40*               |

Nota: F = femenino, M = masculino, *f* = frecuencia.

\*  $p < .05$ .

Tabla 4.1

*Estudio 1: Categoría “respeto” y frecuencias por grupo para la pregunta ¿Qué te enseñó tu familia acerca de la fidelidad en la pareja?*

| Categoría | Definidoras           | Personas adultas   |                    | Adolescentes       |                    | <i>f</i><br>total |
|-----------|-----------------------|--------------------|--------------------|--------------------|--------------------|-------------------|
|           |                       | F<br><i>n</i> = 45 | M<br><i>n</i> = 50 | F<br><i>n</i> = 47 | M<br><i>n</i> = 45 |                   |
| Respeto   | Respetar a la pareja  | -                  | 15                 | -                  | 22                 | 37                |
|           | Respetarse a sí misma | -                  | -                  | 17                 | -                  | 17                |
|           | Respetar a la familia | -                  | -                  | -                  | 4                  | 4                 |

Nota: F = femenino, M = masculino, *f* = frecuencia.

*Estudio 2.* Los datos sociodemográficos del Estudio 2 revelaron que la mayoría de las y los participantes poseían un grado escolar de licenciatura (86%); 13% tenían, al menos, bachillerato; más de la mitad fue soltero/a (58%) y un 18% reportaba mantener una relación homosexual (10% lesbianas y 8% gay). En el momento de la investigación, el 42% reportó mantener una relación de pareja con una duración de un año y medio (se utilizó la Moda de

1,6 años y no el tiempo promedio de 62 meses [5,1 años], debido a que hubo 203 casos sin responder, sin embargo se incluyó el dato para conocer la muestra). El 63% de las y los participantes consideró su relación como exclusivamente monógama, mientras el 35.6% la consideró no monógama (*casi siempre monógama* (27.2%), *casi siempre no monógama* (5.3%), *exclusivamente no monógama* (3.8%)).

### **Procedimiento de codificación**

*Estudio 2.* De acuerdo con los lineamientos de validación descritos por Nunnally & Bernstein (1994) y siguiendo el procedimiento propuesto por Reyes Lagunes & García y Barragán (2008), con el apoyo del Paquete Estadístico para Ciencias Sociales (*Statistical Package for the Social Sciences*, SPSS, versión 19), como primer paso, se realizó un análisis de frecuencias para cada uno de los reactivos (media, desviación estándar y sesgo) con la finalidad de (a) descartar errores en el proceso de captura (con ningún valor fuera del rango) y que todas las opciones de respuesta fueran atractivas, es decir, que presentaron frecuencias en cada una de ellas, (b) asegurar la direccionalidad de los reactivos con base en lo que se intentó medir y (c) como el objeto de estudio fue encontrar las creencias en las normas, se planteó un criterio donde el sesgo esperado fuera menor a  $-.5$  y mayor a  $+.5$ .

Una vez determinado que la base no tuviese errores, se generó una nueva variable equivalente al resultado de la suma de las puntuaciones de cada uno de los reactivos de la escala, para, posteriormente, obtener los valores del percentil 25 y 75 de esta variable mediante un análisis de frecuencias. A partir de los resultados obtenidos, se creó una variable dicotómica basada en los cuartiles extremos de la suma de los puntajes de los reactivos. Obtenido este dato, se utilizó como variable dicotómica de agrupación para realizar las pruebas *t* de Student y, así, evaluar la capacidad de discriminación de cada uno de los reactivos por comparación de grupos extremos. De este paso, en el procedimiento de la validación de la escala, discriminaron únicamente 44 de los 70 reactivos propuestos inicialmente. Seguidamente, se les realizó un análisis de direccionalidad por medio de tablas cruzadas con los grupos extremos. A partir de este punto, a cada uno de los reactivos que discriminaron en todos los procesos anteriores, se les realizó una prueba de confiabilidad interna por medio de la fórmula alpha de Cronbach, donde, junto con el estadístico de confiabilidad, se verificó la correlación de cada reactivo con el total, la correlación al cuadrado con los otros reactivos y el valor de modificación del estadístico de confiabilidad al eliminar el reactivo y se obtuvieron cuatro valores de Alpha de Cronbach entre  $\alpha = .74$  y  $.93$ . Posteriormente, se elaboró un análisis de correlación de Pearson para los reactivos de la escala para determinar el tipo de rotación a utilizar en el análisis factorial exploratorio, que resultó ortogonal (tipo Varimax), debido a que las correlaciones de Pearson resultaron altas, entre  $r = .407$  y  $r = .788$ . Finalmente, del gráfico de sedimentación (*Scree plot*) y de la matriz

de componentes rotados, se obtuvo una estructura factorial compuesta por cuatro factores. Cabe señalar que cada uno de los reactivos se quedó en el factor en el que tuvieran una carga factorial ( $\lambda$ ) mínima de .40 y que no aparecieran en otro factor para garantizar la independencia entre ellos. Asimismo, se descartaron los ítems que no tuvieran una carga mínima de .40.

La escala quedó conformada por cuatro factores con 44 reactivos tipo Likert de cinco opciones de respuesta que miden los grados de acuerdo ante creencias asociadas al concepto de la exclusividad en la pareja y que, en conjunto, explicaron el 50.74% de la varianza con un coeficiente alpha de Cronbach de  $\alpha = .95$ ,  $KMO = .94$ , prueba de esfericidad de Bartlett  $X^2_{(44)} = 9025.781$ ,  $gl = 1128$ ,  $p = .000$ .

Los cuatro factores resultantes fueron: (a) Factor de *Protección a la fidelidad* con 20 reactivos ( $\alpha = .93$ ,  $M = 1.77$ ,  $DE = .59$ ) que mide aquellas conductas consideradas como “prohibidas” al representar los límites de la fidelidad (p.ej., “No deben ir al cine con alguien más”,  $\lambda = .737$ ), (b) *Beneficios de la fidelidad* con 11 reactivos ( $\alpha = .89$ ,  $M = 3.87$ ,  $DE = .76$ ) que mide creencias del papel de la fidelidad en la relación y los beneficios asociados (p.ej., “La fidelidad es parte fundamental de la relación”,  $\lambda = .788$ ); (c) *Exclusividad sexual y social* con siete reactivos ( $\alpha = .88$ ,  $M = 1.75$ ,  $DE = .65$ ) que mide la exigencia en la exclusividad de comportamientos sexuales y sociales (p.ej., “Jamás deberán sentir deseo sexual, si no es por su pareja”,  $\lambda = .610$ ) y (d) *Cultura y tradición* con 6 reactivos ( $\alpha = .74$ ,  $M = 1.95$ ,  $DE = .71$ ) que mide las creencias permeadas por la tradición y la cultura que relacionan a Dios, la desigualdad de género y el papel del hombre y la mujer con la fidelidad (p.ej., “Ser fiel es cumplir con Dios”,  $\lambda = .629$ ).

La tabla 5 presenta la estructura factorial resultante, así como los valores de la media y la desviación estándar por cada factor.

Tabla 5

*Estructura factorial para la escala de premisas histórico socio-culturales de la monogamia.*

|  | Factor                        |       |      |      |
|--|-------------------------------|-------|------|------|
|  | 1                             | 2     | 3    | 4    |
| Número de reactivos  | 20                            | 11    | 7    | 6    |
| <i>M</i>   | 1.77                          | 3.87  | 1.75 | 1.95 |
| <i>DE</i>  | .59                           | .76   | .65  | .71  |
| <i>Varianza factorial</i>  | 33.26                         | 10.27 | 4.29 | 2.9  |
| Alpha de Cronbach  | .93                           | .89   | .88  | .74  |
| Reactivos  | Carga factorial ( $\lambda$ ) |       |      |      |
| 1. No deben salir al cine con alguien más.                             | .737                          |       |      |      |
| 2. Aceptar regalos de alguien del sexo opuesto puede acabar en engaño. | .736                          |       |      |      |
| 3. No deben llegar tarde a casa por salir con alguien más.             | .712                          |       |      |      |
| 4. Llevarse pesado con alguien más es coquetear.                       | .703                          |       |      |      |
| 5. Platicar con desconocidos es provocativo.                           | .678                          |       |      |      |

## VALIDACIÓN PSICOMÉTRICA DE LA ESCALA DE PREMISAS HISTÓRICO SOCIO-CULTURALES DE LA MONOGAMIA

---

|     |  |      |
|-----|--|------|
| 6.  | Salir con otra persona que no sea la pareja es defraudar la confianza.                         | .665 |
| 7.  | Sonreír a desconocidos es coquetear.   | .656 |
| 8.  | Salir a solas con personas del sexo opuesto, es ser infiel.                                    | .643 |
| 9.  | Salir a comer con alguien más debe ser acompañado de su pareja.                                | .619 |
| 10. | Deben evitar el uso de atuendos provocadores cuando conviven con otras personas.               | .618 |
| 11. | Llevar a alguien más a los lugares favoritos de su pareja es traicionar a tu pareja.           | .604 |
| 12. | Abrazar a alguien más está prohibido.  | .602 |
| 13. | Recibir en la casa a personas del sexo opuesto cuando la pareja no está es engañar.            | .579 |
| 14. | Pagarle la cuenta a alguien del sexo opuesto indica interés en esa persona.                    | .575 |
| 15. | Tener cualquier contacto con exparejas está prohibido.   | .560 |
| 16. | No tienen que mirar a otras personas en la calle.  | .550 |
| 17. | Dormir con alguien que no sea la pareja es ser infiel.   | .513 |
| 18. | No es correcto saludar de beso a personas del sexo opuesto.                                    | .506 |
| 19. | Salir a tomar un café sin su pareja está prohibido.  | .444 |
| 20. | Únicamente deben tener amigos que sean de los dos.   | .445 |
|     |  |      |
| 1.  | La fidelidad es parte fundamental de la relación.  | .788 |
| 2.  | Tener un amante es una falta de respeto.   | .768 |
| 3.  | Tener relaciones íntimas es solo con tu pareja.  | .765 |
| 4.  | Serle fiel a tu pareja es un buen ejemplo para los hijos.                                      | .726 |
| 5.  | La fidelidad permite vivir tranquilo.  | .701 |
| 6.  | Tener únicamente una pareja es respetar a tu familia.  | .700 |
| 7.  | La fidelidad es un reflejo de que la relación es sana.   | .682 |
| 8.  | En una relación no haces lo que no quieres que te hagan.                                       | .631 |
| 9.  | No deben tener relaciones sexuales con alguien que no sea su pareja, para evitar enfermedades. | .628 |
| 10. | Jamás negar ante otras personas que se encuentran en una relación.                             | .506 |
| 11. | Tomar decisiones sobre la relación, solo es asunto de la pareja.                               | .477 |
|     |  |      |
| 1.  | Jamás deberán sentir deseo sexual si no es por su pareja.                                      | .610 |
| 2.  | Deben excitarse únicamente con pensamientos que incluyan a su pareja.                          | .608 |
| 3.  | Un hombre debe salir siempre con su mujer para que no salga sola.                              | .543 |
| 4.  | Pensar en alguien que les parezca atractivo, es traicionar.                                    | .527 |
| 5.  | Salir a pasear es solo con tu pareja.  | .516 |
| 6.  | No deben salir de noche sin su pareja.   | .453 |
| 7.  | Un hombre debe ir del trabajo a su casa.   | .422 |
|     |  |      |
| 1.  | Ser fiel es cumplir con la iglesia y con Dios.   | .629 |
| 2.  | Si engañas a tu pareja, Dios te castigará.   | .610 |
| 3.  | Un hombre solo trabaja para su mujer y sus hijos.  | .503 |
| 4.  | Los hombres tienen más libertad de salir con otras personas.                                   | .438 |
| 5.  | Una mujer casada debe ser pura toda su vida.   | .428 |
| 6.  | Gastar su dinero únicamente con su pareja.   | .407 |

---

---

## Discusión

En términos generales, en el primer estudio se observó un alto nivel de concordancia con lo esperado en términos de creencias sobre la monogamia en torno a la exclusividad permeadas por la sociocultura (Brook, 2007; Pittman & Pittman Wagers, 2005), evidentes en conductas, pensamientos y afectos, luego de las respuestas de los participantes (p.ej., “tengo que ser fiel, no traicionar a la pareja, no tener ojos para alguien más, si él es infiel te tienes que aguantar, debo ser pura toda la vida, alguien que te quiere solo a ti, su tiempo es mío, ser uno para el otro nada más, incondicionalidad, evitar enfermedades de transmisión sexual, tener más control”), donde, a la vez, se reflejaron miedos, prohibiciones y nuevos planteamientos y reflexiones, (p.ej., “tener más libertades, más regalos, no ser juzgado ni controlado, mayor placer”) en torno a los cambios que se están experimentando en la actualidad. Sin embargo, como lo mencionan Recio y Taboada (2010) y Esteinou (2008), hoy la pareja está más expuesta a redefiniciones, a conflictos y a la ruptura y ello se aprecia en la muestra del presente estudio, porque el 35% considera que su relación es no monógama, lo que constituye un porcentaje considerablemente alto.

Las respuestas a la primera pregunta *¿Qué cosas no debe hacer tu pareja porque son exclusivas de su relación contigo?* reflejan dos aspectos generales importantes: Primero, la interacción romántica es jerarquizada como de mayor rango e importancia sobre todas las demás (Frank & DeLamater, 2010), es decir, culturalmente, la pareja es más importante que las amistades. Segundo, coincide con la educación tradicional inculcada por décadas (Díaz-Guerrero, 1974), donde a las mujeres no les era permitido confrontar o reclamar al esposo cualquier actividad sexual fuera del matrimonio, cuando los hombres perciben el intercambio sexual como lo más amenazante. Esta prioridad del amor sobre la amistad permite, en muchas ocasiones, ver los intercambios sexuales como menos amenazantes que los intercambios afectivos (Russell, 2009), al menos para las mujeres y coincide con la educación tradicional inculcada por décadas (Díaz-Guerrero, 1974), donde a las mujeres no les era permitido confrontar o reclamar al esposo cualquier actividad sexual fuera del matrimonio, cuando los hombres perciben el intercambio sexual como lo más amenazante (Yeniçeri & Kökdemir, 2006).

En cuanto a la categoría de “revelar lo propio de la relación”, puede estar fundamentada en la idea de que, cuando las relaciones de amistad se tornan románticas, comparten información confidencial a diferencia de otras relaciones de amistad (Harvey & Omarzu, 1997), así como el hecho de que, en el momento de haber conflicto, este estrecho compartir se rompe (Cupach & Spitzberg, 2011).

En cuanto a lo que la familia enseña respecto a la fidelidad, los resultados fueron congruentes con la idea de una unión matrimonial o de pareja que está de la mano con los

preceptos de la Iglesia Católica, donde la fidelidad es un factor esencial (Savage, 2009) y con la premisa sociocultural de rendirle fidelidad a la pareja (Díaz-Guerrero, 1974). El respeto, en este contexto, comparte el mismo significado, debido a que en México, la palabra “respeto” tiene una connotación de exclusividad en la pareja, ya que la infidelidad se ve como “falta de respeto” (Hirsch, 2003). Otro aspecto que forma parte de la educación familiar es el de “procurar armonía”, es decir, “compartir, convivir, evitar problemas, mantener las cosas bien, llevarse bien”. Se puede decir que en las mujeres es más una cuestión de sumisión, pues “quedarse callada, no confrontar, atender bien al marido y conformarse con lo que se tiene”, porque ya está decidido y es irrevocable, forma parte de la educación tradicional, implícita o explícita (Ortiz-Hernández, 2004). En lo que toca a los hombres adultos, que, aunque con menor frecuencia, consideraron que este indicador (procurar armonía) puede estar negativamente relacionado con “ser infiel”, también, ha sido considerado como “buscar problemas” (Hirsch, 2003), aunque eso no es así para las nuevas generaciones, porque los hombres jóvenes no consideraron este aspecto como un aspecto que su familia les pida que valoren.

En cuanto al segundo estudio, el análisis de composición factorial mostró que la escala mide las creencias asociadas al concepto de exclusividad en la pareja por medio de 44 reactivos distribuidos en cuatro factores que se discuten a continuación.

El primero de ellos se denomina *Protección a la fidelidad* mide aquellas conductas consideradas como prohibidas, pues representan los límites de la fidelidad (p.ej., no deben ir al cine con alguien más). En sus 20 reactivos, este factor confirma que términos como “fidelidad”, “compromiso” o “exclusividad” son la base del concepto de monogamia (Overall & Sibley, 2008) y que las creencias arraigadas en su torno se perciben como factores de protección a la monogamia y, a su vez, son una demanda del respeto, que exige el cumplimiento de la expectativa de ser fiel. Las conductas involucradas en este factor coinciden con lo encontrado en un estudio que examinó las actitudes hacia comportamientos específicos que constituyen una infidelidad en las relaciones amorosas (Wilson, Mattingly, Clark, Weidler & Bequette, 2011) y que encontró que algunas conductas consideradas como engaño correlacionaron positivamente con el sentimiento de culpa. Es decir, que ciertos comportamientos, que no se identifican directamente con conductas infieles, son autopercebidos como tal y generan culpa. En ese sentido, estos comportamientos deben cuidarse por medio de pequeñas reglas y acciones para que no presenten posibles amenazas a la monogamia.

El segundo factor nombrado *Beneficios de la fidelidad* mide las creencias al papel que juega la fidelidad en la relación y los beneficios asociados (p.ej., La fidelidad es parte fundamental de la relación). En sus 11 reactivos confirma las predicciones a partir de los resultados del estudio exploratorio, que hace evidente la conceptualización de la monogamia

como fidelidad y los beneficios asociados a ésta. Asimismo, la preocupación por tener control sobre la pareja resalta el peso de la influencia del poder implicado en los acuerdos monógamos (Flores Galaz, Díaz-Loving, Rivera Aragón & Chi Cervera, 2005). En muchas culturas polígamas, la monogamia se ha visto como señal de progreso y relaciones de género más equitativas (Hollo & Larsen, 1997, citado en DeRose, 2004), sin embargo, tras el nacimiento del cristianismo, la Iglesia Católica tuvo que esforzarse más allá de un milenio para imponer la norma de la monogamia, fiel y de por vida, para que el comportamiento de sus adherentes (principalmente monarcas europeos) protegiera sus herencias e, indirectamente, beneficiara al orden social, al controlar el deseo sexual y mediante el suministro de atención y apoyo previsible para jóvenes y dependientes (Cott, 2002). A principios de la década de los noventa, Karol Wojtyła (1993), mejor conocido como Juan Pablo II, mencionó que “únicamente el matrimonio monógamo puede crear el contexto adecuado para hacer posible el amor verdaderamente humano entre dos personas” (p. 218) y, con ello, sienta las bases del valor de la fidelidad en las relaciones de pareja. Finalmente, desde la perspectiva del modelo de inversión (Rusbult, Martz & Agnew, 1998), si la infidelidad es considerada como señal de falta de compromiso en una relación, por ende, la fidelidad es considerada como compromiso en una relación. Partiendo de los argumentos anteriores, se puede concluir que la percepción en los mexicanos de que la fidelidad es fundamental para la relación -que representa tranquilidad y un buen ejemplo para los hijos- proviene de 200 años de catolicismo en México (Esteinou, 2008; Quilodrán, 2003; Savage, 2009).

El tercer factor, llamado *Exclusividad sexual y social*, mide la exigencia en la exclusividad de comportamientos sexuales y sociales (p.ej., Jamás deberán sentir deseo sexual si no es por su pareja). En siete reactivos, este factor refleja esta demanda de exclusividad como sinónimo de respeto. La incertidumbre de los hombres acerca de la paternidad de los hijos de sus mujeres está en la raíz de los límites de la conducta sexual, común a los cinco credos religiosos mayores del mundo -budismo, cristianismo, hinduismo, islam y judaísmo- quienes usan sistemas de creencia similares para fijar los límites a la conducta sexual, según un estudio que publica la *Proceedings of the National Academy of Sciences* (Collins, Unger von & Armbrister, 2008). De acuerdo con Quilodrán (2003), en este factor se refleja la expansión del concepto de exclusividad del ámbito afectivo al ámbito social a partir de la uniformidad del matrimonio civil y eclesiástico, donde la exigencia de fidelidad se mueve en un continuo que va desde tener pensamientos o afectos por alguien más hasta la presencia del contacto físico o relaciones sexuales extra pareja.

Por último, el cuarto factor *Cultura y tradición* mide las creencias permeadas por las costumbres y el grupo sociocultural que relacionan a dios, la desigualdad de género y el papel del hombre y de la mujer con la fidelidad (p.ej., Ser fiel es cumplir con Dios). Por medio de

seis reactivos confirma la influencia de la sociocultura como sistema de premisas interrelacionadas que norman o gobiernan los sentimientos, las ideas, la jerarquización de las relaciones interpersonales, la estipulación de los papeles sociales y de llenar las reglas de la interacción de tales individuos en tales papeles (Díaz-Guerrero, 2003). Conforme a lo que menciona Bordieu (1990, citado en Lamas, 2000), el poder y la desigualdad de género son factores de peso en el entendimiento del contrato monógamo y reflejan, cómo se han incorporado -bajo la forma de esquemas inconscientes de percepción y apreciación- las estructuras históricas del orden masculino. Asimismo, confirma lo propuesto por la antropóloga Broude (1986, citada en Betzig, 1995) sobre la existencia de una doble moral muy extendida en la mayoría de las sociedades, donde a los hombres se les permite mucha más libertad que a las mujeres para tener relaciones sexuales fuera del matrimonio.

En la actualidad, existe una vasta cantidad de literatura que confirma la defensa a la ultranza de la fidelidad y al compromiso que se imponen, en mayor medida, por la sociocultura (Díaz-Guerrero, 1974). La presente escala representa una contribución metodológica al estudio de la monogamia entendida como un acuerdo de exclusividad sexual, afectiva y social, ya que las controversias acerca de valores familiares, mantenimiento de relaciones, matrimonio/divorcio, rompimientos amorosos, infidelidad, etc., son, en el fondo, discusiones sobre el modelo monógamo (Saxey, 2010). Lo que la población mexicana de este estudio cree, piensa y siente sobre la monogamia, contribuye a su entendimiento en la actualidad y de cómo ciertas variables psicológicas influyen de forma sustancial en estas creencias y conductas propias del ser humano en un contexto psico-socio-cultural particular como es el mexicano.

Cabe indicar que una de las posibles limitaciones de la presente investigación fue el hecho de no haber contado con una muestra no probabilística que permitiera dar cuenta de las creencias más arraigadas en la población en general, sino, únicamente, en una parte de ella. Sin embargo, esta situación representa un área de oportunidad a instrumentar en el futuro. Aunado a esto, la exploración de estas premisas histórico socio-culturales de la monogamia (PHSCM) podrían ser abordadas en muestras diversas para explorar los cambios que pueden sufrir a partir del esquema o tipo de relación de pareja sostenida. En este tenor, subrayamos la importancia -a nivel metodológico de la presente escala- de aplicarla a muestras de poblaciones con diferentes orientaciones sexuales, de contextos rurales o urbanos, con acuerdos abiertos (p.ej., *swingers*, matrimonios abiertos, poliamorosos), al marcar una investigación pionera en el estudio de la monogamia que abre la brecha a un amplio campo de investigación en esta área.

En la actualidad, la “mono normatividad” en la medición de temas de pareja está cambiando. La creación de una escala, válida y confiable, para medir las creencias asociadas al concepto de la relación monógama es un paso en la dirección correcta para el

entendimiento de lo que no se cuestiona o se da por hecho y que, de esta manera, posibilita el estudio de numerosos problemas asociados a ella.

## Referencias

- Barash, D. P. & Lipton, J. E. (2001). *The myth of monogamy: Fidelity and infidelity in animals and people*. New York, EE.UU.: Henry Holt.
- Betzig, L. (1995). Medieval monogamy. *Journal of Family History*, 20(2), 181. Recuperado de <http://www.laurabetzig.org/pdf/JFH95.pdf>
- Brook, H. (2007). *Conjugal Rites. Marriage and Marriage-like Relationships Before the Law*. Nueva York, EE.UU.: Palgrave Macmillan.
- Collins, P. Y., Unger, von H. & Armbrister, A. (ago, 2008). Church ladies, good girls, and locas: Stigma and the intersection of gender, ethnicity, mental illness, and sexuality in relation to HIV risk. *Social Science & Medicine*, 67(3), 389-397. doi:10.1016/j.socscimed.2008.03.013 Recuperado de <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2587415/>
- Coontz, S. (2006). *Marriage, a History: How Love Conquered Marriage*. EE.UU.: Penguin Group.
- Cott, N. (2002). *Public Vows: A History of Marriage and the Nation*. London, Reino Unido: Harvard University Press. Recuperado de <http://books.google.com/books>
- Cupach, W. R. & Spitzberg, B. H. (Eds.) (2011). *The Dark Side of Close Relationships II*. New York, EE.UU.: Routledge. Recuperado de <http://books.google.co.cr/books>
- Dallos, R. (1996). *Sistemas de creencias familiares: Terapia y cambio*. Barcelona, España: Paidós Ibérica. Recuperado de <http://books.google.co.cr/books>
- DeRose, L. F. (winter, 2004). Marriage type and relative spousal power in Ghana: Changing effects of monogamy during early fertility decline. *Journal of Comparative Family Studies*, 38(1), 125-141. Recuperado de <http://connection.ebscohost.com/c/articles/24372541/marriage-type-relative-spousal-power-ghana-changing-effects-monogamy-during-early-fertility-decline>
- DeVellis, R. F. (2003). *Scale Development: Theory and Applications* (3ª ed.). Thousand Oaks, USA: Sage. Recuperado de <http://books.google.co.cr/books>
- Díaz-Guerrero, R. (1974). La mujer y las premisas histórico-socioculturales de la familia mexicana. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 6(1), 7-16. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=80560101>
- Díaz-Guerrero, R. (2003). *Psicología del mexicano: Descubrimiento de la etnopsicología*. México, D.F.: Trillas.
- Díaz-Loving, R. y Rivera Aragón, S. (1999). *Antología psicosocial de la pareja. Clásicos y contemporáneos*. México D.F.: Porrúa.
- Esteinou, R. (2008). *La familia nuclear en México: lecturas de su modernidad Siglos XVI al XX*. México, D.F.: Porrúa.
- Fisher, H. (1994). *Anatomy of Love: A Natural History of Mating, Marriage, and Why We Stray*. Nueva York, EE.UU.: Random House.

- Fisher, T. (2009). The impact of socially conveyed norms on the reporting of sexual behavior and attitudes by men and women. *Journal of Experimental Social Psychology*, 45(3), 567-572. doi:10.1016/j.jesp.2009.02.007
- Flores Galaz, M. M., Díaz-Loving, R., Rivera Aragón, S. & Chi Cervera, A. L. (jul-dic, 2005). Poder y negociación del conflicto en diferentes tipos de matrimonios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10(2), 337-353. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/292/29210209.pdf>
- Forgas, J. P. & Fitness, J. (2008). *Social Relationships: Cognitive, Affective, and Motivational Processes*. New York, EE.UU.: Psychology Press. Recuperado de <http://books.google.co.cr/books>
- Frank, K. & DeLamater, J. (2010). Deconstructing Monogamy. Boundaries, Identities, and Fluidities across Relationships. En M. Barker & D. Langdridge (Eds.), *Understanding Non-Monogamies* (pp.9-20). New York, EE.UU.: Taylor & Francis.
- Harvey, J. H. & Omarzu, J. (ago, 1997). Minding the close relationship. *Personality and Social Psychology Review*, 1(3), 224-240. doi:10.1207/s15327957pspr0103\_3
- Hirsch, J. S. (2003). *A Courtship after Marriage. Sexuality and Love in Mexican Transnational Families*. London, England: University of California Press. Recuperado de <http://www.ucpress.edu/ebook.php?isbn=9780520935839>
- Hui, S. A., Lindsey, C. R. & Elliott, T. R. (mar, 2007). Church attendance and marital commitment beliefs of undergraduate women. *Journal of Applied Social Psychology*, 37(3), 501-514. doi: 10.1111/j.1559-1816.2007.00171.x
- Ibarra García, L. (2009). La moral en las antiguas sociedades chichimecas. Algunas explicaciones desde la teoría histórico-genética. *Estudios de cultura Náhuatl*, 40, 131-155. Recuperado de <http://dialnet.unirioja.es/servlet/dcart?info=link&codigo=3710849&orden=310068>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía de México (2011). *Estadísticas a propósito del 14 de febrero, Matrimonios y Divorcios, Datos Nacionales*. Recuperado de <http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/contenidos/estadisticas/2011/matrimonios11.asp?s=inegi>
- Jon Jensen, C. X. (dic, 2010). Strange bedfellows: The surprising connection between sex, evolution and monogamy. *The Quarterly Review of Biology*, 85(4), 505. Recuperado de <http://www.christopherxjensen.com/wp-content/uploads/2011/10/Jensen-QRB-2010-Strange-Bedfellows.pdf>
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología del análisis de contenido. Teoría y práctica*. Buenos Aires, Argentina: Paidós Ibérica.
- Lamas, M. (2000). Diferencias de sexo, género y diferencia sexual. *Cuicuilco*, 7(18), 1-24. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/351/35101807.pdf>
- Lord, C. G., Ross, L. & Lepper, M. R. (1979). Biased assimilation and attitude polarization: The effects of prior theories on subsequently considered evidence. *Journal of Personality and Social Psychology*, 37(11), 2098-2109. doi:10.1037/0022-3514.37.11.2098
- Miller, R. B., Yorgason, J. B., Sandberg, J. G. & White, M. B. (2003). Problems that couples bring to therapy: a view across the family life cycle. *American Journal of Family Therapy*, 31(5), 395-407. doi: 10.1080/01926180390223950
-

- Morris, I. & Scheidel, W. (Eds.) (2010). *The Dynamics of Ancient Empires: State Power from Assyria to Byzantium: State Power from Assyria to Byzantium*. Oxford, Reino Unido: Oxford University Press. Recuperado de <http://www.amazon.com/Dynamics-Ancient-Empires-Assyria-Byzantium/dp/0199758344>
- Munck de, V. C. (Ed.) (1998). *Romantic Love and Sexual Behavior. Perspectives from Social Sciences*. Westport, EE.UU.: Praeger. Recuperado de <http://books.google.co.cr/books>
- Murdock, G. P. (1981). *Atlas of World Cultures*. Pittsburgh, EE.UU.: University of Pittsburgh Press. Recuperado de <http://books.google.co.cr/books>
- Nunnally, J. C. & Bernstein, I. H. (1994). *Psychometric Theory* (3ª ed.). EE.UU.: McGraw-Hill.
- Ortiz-Hernández, L. (otoño, 2004). La opresión de minorías sexuales desde la inequidad de género. *Política y Cultura*, 22, 161-182. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=26702209>
- Overall, N. C. & Sibley, C. G. (ene, 2008). When accommodation matters: Situational dependency within daily interactions with romantic partners. *Journal of Experimental Social Psychology*, 44(1), 95-104. doi:10.1016/j.jesp.2007.02.005
- Oxford English Dictionary Online (2011). *Oxford University Press*. Recuperado de <http://www.oed.com>
- Pittman, F. S. & Pittman Wagers, T. (2005). The relationship, if any, between marriage and infidelity. *Journal of Couple & Relationship Therapy*, 4(2-3), 135-148. doi:10.1300/J398v04n02
- Quilodrán, J. (jul-set, 2003). La familia, referentes en transición. *Papeles de Población*, 9(37), 1-34. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=11203703>
- Recioy Taboada, M. (2010). La familia frente a un mundo cambiante. *Bien Común*, 15(187), 75-77.
- Regan, P. C. & Berscheid, E. (dic, 1995). Gender differences in beliefs about the causes of male and female sexual desire. *Personal Relationships*, 2(4), 345-358. doi:10.1111/j.1475-6811.1995.tb00097.x
- Reyes Lagunes, I. & García y Barragán, L. F. (2008). Procedimiento de validación psicométrica culturalmente relevante. *La Psicología Social en México*, XII, 625-630.
- Romero-Palencia, A., Cruz del Castillo, C. & Díaz-Loving, R. (jul-dic, 2008). Propuesta de un modelo bio-psico-socio-cultural de infidelidad sexual y emocional en hombres y mujeres. *Psicología Iberoamericana*, 16(2), 14-21. Recuperado de <http://www.uia.mx/web/files/publicaciones/ripsic/ripsic16-2.pdf#page=15>
- Rusbult, C. E., Martz, O. J. M. & Agnew, C. R. (dic, 1998). The Investment Model Scale: Measuring commitment level, satisfaction level, quality of alternatives, and investment size. *Personal Relationships*, 5(4), 357-391. doi: 10.1111/j.1475-6811.1998.tb00177.x
- Russell, B. (2009). *Marriage and Morals*. New York, EE.UU.: Taylor & Francis.
- Ryan, C. & Jethá, C. (2010). *Sex at Dawn: The Prehistoric Origins of Modern Sexuality*. New York, EE.UU.: Harper Perennial.
- Savage, M. (2009). El laicismo en los primeros matrimonios civiles de la ciudad de México: el inicio de una fe anónima. *Históricas*, 86. Recuperado de <http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/revistas/boletin/pdf/bol86/bh86.html>

- Saxe, E. (2010). Non-monogamy and fiction. En D. Langdrige & M. Barker (Eds.), *Understanding Non-Monogamies* (p.23). New York, EE.UU.: Taylor & Francis.
- Sprecher, S. & Metts, S. (nov, 1989). Development of the 'Romantic Beliefs Scale' and Examination of the Effects of Gender and Gender-Role Orientation. *Journal of Social and Personal Relationships*, 6(4), 387-411. doi: 10.1177/0265407589064001
- Szuchman, L. & Muscarella, F. (Eds.) (2000). *Psychological Perspectives on Human Sexuality*. Harvard, USA: Wiley.
- Uebelacker, L. A. & Whisman, M. A. (2005). Relationship beliefs, attributions, and partner behaviors among depressed married women. *Cognitive Therapy and Research*, 29(2), 143-154. doi:10.1007/s10608-005-3161-6
- Wilson, K., Mattingly, B. A, Clark, E. M., Weidler, D. J. & Bequette, A. W. (2011). The gray area: Exploring attitudes toward infidelity and the development of the Perceptions of Dating Infidelity Scale. *The Journal of Social Psychology*, 151(1), 63-86. doi:10.1080/00224540903366750
- Whisman, M. A., Dixon, A. E. & Johnson, B. (1997). Therapists' perspectives of couple problems and treatment issues in couple therapy. *Journal of Family Psychology*, 11(3), 361-366. doi:10.1037/0893-3200.11.3.361
- Wojtyla, K. (1993). *Love and Responsibility*. New York, EE.UU.: Ignatius Press.
- Yeniçeri, Z. & Kökdemir, D. (2006). University students' perceptions of, and explanations for, infidelity: The development of the infidelity questionnaire (INFQ). *Social Behavior and Personality: An International Journal*, 34(6), 639-650. doi: <http://dx.doi.org/10.2224/sbp.2006.34.6.639>

Recibido 29 de enero de 2013

Revisión recibida 11 de marzo de 2013

Aceptado 09 de julio de 2013

### Reseña de las autoras

**Giovanna Escobar Mota** es licenciada en Psicología y estudiante de doctorado en el área de la Psicología social de la Universidad Nacional Autónoma de México.

**Rozzana Sánchez Aragón** es doctora en Psicología. Labora como docente de tiempo completo en el área de Psicología social y es Investigadora Nivel II del Sistema Nacional de Investigadores en la Universidad Nacional Autónoma de México.

Disponible en línea: 25 de diciembre de 2013